Lluvia, venenos, curaciones y dioses egipcios: Mitos, leyendas y algunas verdades sobre sapos y ranas.

Saibene PE & Agostini MG

Dibujos: Pollo Calavera

Las ranas y los sapos han sido protagonistas de numerosos mitos y leyendas, muchas veces como animales venerados o de buen augurio y otras veces como seres poco agraciados y despreciados.

En la cultura china por ejemplo, las ranas representan la inmortalidad. Por esta razón en China se pueden encontrar amuletos o representaciones de ranas como un símbolo vinculado con la luna y asociado con la longevidad y la salud.

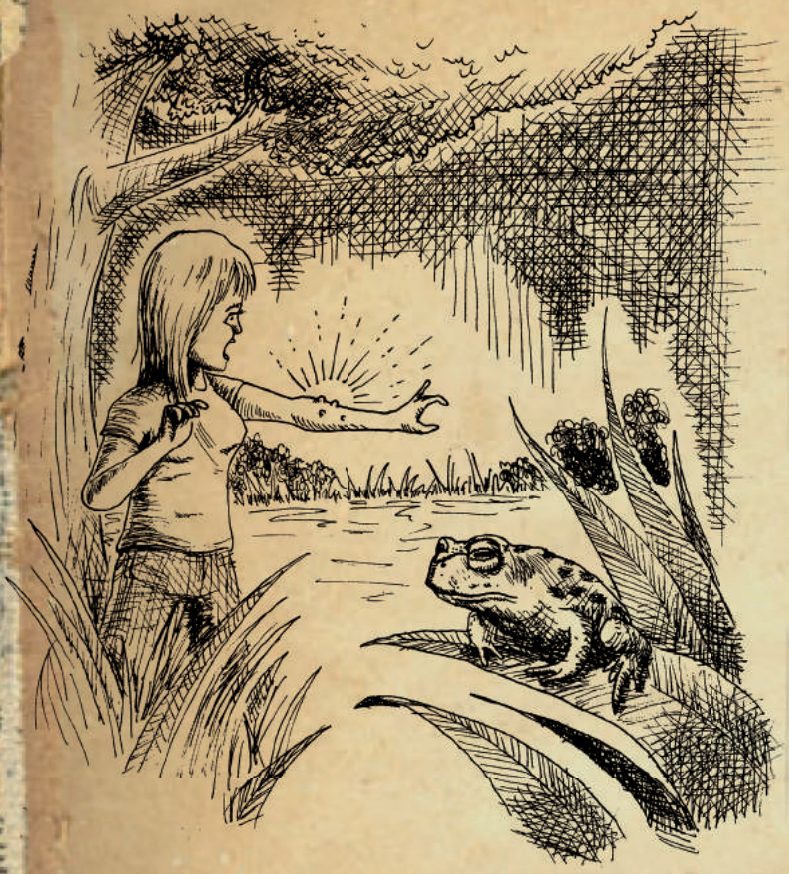
En el antiguo Egipto las ranas se relacionaban con Herit, la diosa de la concepción y el nacimiento. Además, en estas tierras influenciadas por el majestuoso Nilo, se vivenciaba un fenómeno natural consistente en la aparición de miles de renacuajos unos días antes de la crecida del río, crecida que los campesinos esperaban con ansias para sus sembrados. Por esta razón la rana era considerada un augurio de abundancia.

Fue en el Primer Testamento donde se introduce a las ranas dentro del concepto de “plaga”. Y fue en el mismo Egipto que veneraba a la diosa Herit, donde el dios de los cristianos mandó “siete plagas” siendo la segunda de ellas una lluvia de ranas.

En América, estos animales fueron importantes tanto en la cultura Maya como en la cultura Inca. El croar de las ranas se asociaba con la llegada de las lluvias. Los Mayas creían que unos anfibios de color azul (*Rhynophrynis dorsalis*) eran la representación de los ayudantes de Tláloc (Tlaloques) y en cada fiesta de la veintena de Tozoztontli eran sacrificados y posteriormente asados.

En Sudamérica, una leyenda guaraní cuenta que Añá (el dios malo) trató de imitar a Tupá (el dios bueno) quién había creado al picaflor. Creó entonces una nueva criatura. Pero los resultados no fueron los esperados, Añá, había creado al Cururú: *curu*: sarna y *rurú*: hinchazón (*Rhinella schneideri*).

Siendo parte de la mitología o estando en el campo de la metafísica, existen en la actualidad numerosos mitos y leyendas que reconocen a los sapos y las ranas como seres malignos o mágicos. Muchos de estos mitos y leyendas hacen que este grupo de animales sea rechazado y genere un desprecio injustificado, lo cual ha generado cierta preocupación en términos de conservación de algunas especies. A continuación vamos a enunciar algunos de los mitos y leyendas más difundidos que hemos recolectado durante nuestra experiencia con las comunidades rurales. Algunas de ellas son parte del imaginario popular y pueden encontrarse representadas en diferentes culturas, mientras que otras fueron gestadas en el interior de suelos argentinos y han trascendido muchas generaciones.



El eterno caso de las verrugas

Se ha repetido desde tiempos inmemoriales que tocar la piel de un sapo (o su orina) puede producir verrugas. Esto es totalmente falso, ya que las verrugas son producidas por un virus que actúa solamente sobre la piel de los humanos y no es portado por los anfibios.

Cuidado que te hacen pis en los ojos y te dejan ciego…

Otra creencia generalizada es la supuesta capacidad de estos animalitos de usar su orina para cegar a un agresor. Si bien es cierto que pueden orinar cuando se los captura, no es verdad que intenten cegarnos con la orina y de hecho no tienen posibilidad de dirigirla o de "apuntar". Los anfibios orinan como mecanismo de defensa o por la misma acción mecánica de oprimirlos al sujetarlos. En resumen, si por casualidad alguien que manipula a un animal recibe la orina en los ojos, no es cierto que vaya a dejarlo ciego.

La farmacia y los sapos

Los mitos sobre atributos curativos y mágicos de los batracios son comunes a diferentes culturas y vienen de épocas muy antiguas. De esta manera, se han adjudicado a sapos y ranas una amplia serie de propiedades curativas. Desde calderos de brujas hasta curanderas modernas, los anfibios han formado parte de una "farmacia alternativa" para la cultura popular. En un sentido "benéfico", se usan para curar dolencias, apoyando el animal en la zona afectada y luego se recomienda colgar el sapo al sol hasta que se seque, asegurando así la completa sanación. Esta práctica también es sugerida por algunos "mano santas o curanderos" para el tratamiento de la culebrilla, la cuál puede ser curada con unos medicamentos muy efectivos y sin necesidad de recurrir a la tortura de ningún animal.

En algunos mercados de Bolivia y principalmente Perú se venden jugos o extractos de rana con propiedades que van desde el aumento de la potencia sexual hasta la cura de enfermedades respiratorias, artrosis, cáncer y el "cansancio crónico cerebral". Si bien muchos alegan que esta es una práctica ancestral y que debe ser respetada como tal, lo cierto es que la rana usada para estos jugos es la Rana Gigante del Lago Titicaca (*Telmatobius culeus*) actualmente en peligro crítico de extinción ¿Saben cuál es una de las causas de su extinción? La pesca para consumo humano.

Es conocido que la piel de los anfibios contiene sustancias con propiedades antibacterianas y anti fúngicas.

Otros estudios indican que algunos componentes de la piel de la Rana Dorada Venenosa (*Phyllobates terribilis*) podrían tener propiedades para tratar Alzheimer, Mal de Parkinson y otras enfermedades cardiovasculares. Poco se conoce y hay mucho por estudiar sobre las propiedades curativas de las ranas, sin embargo, apoyar sapos sobre áreas del cuerpo afectadas o tomar jugos de ranas no parecen ser las alternativas más eficaces.

Los huevos rosados de las ranas

Es bastante común ver en bañados, ríos, arroyos y campos inundados unas masas de huevos rosadas adheridas a la vegetación. ¡Muchas personas piensan que estos son los huevos de las ranas! En realidad se trata de la puesta de huevos de otro habitante de los ambientes de agua dulce: el caracol *Pomacea canaliculata*. Los huevos de las ranas son puestos en la mayoría de los casos dentro del agua (de lo contrario se desecarían) y nunca tienen ese color rosado tan llamativo.

Guarda con el sapo, te escupe veneno a los ojos

Es cierto que, para capturar a sus presas (en su mayoría insectos), las ranas y los sapos proyectan muy rápidamente la lengua fuera de la boca, pero eso no quiere decir que escupan y mucho menos veneno. Además, sabemos que las toxinas que producen las glándulas del cuerpo de la mayoría de los sapos y ranas son ofensivas solamente para sus depredadores, por ejemplo, para los gatos y perros que a veces deciden que un sapo es un buen aperitivo. Por lo tanto, a menos que decidamos almorzar sapo vivo, estamos a salvo de las toxinas de los anfibios que vemos cerca de nuestras casas (al menos en Argentina). Cuando los tocamos, basta con que nos lavemos las manos y vamos a estar seguros.

Existen algunas especies, en general de vivos colores, cuyas secreciones cutáneas pueden ser altamente tóxicas. Hay especies de diferentes familias y en distintos lugares del mundo, pero las más conocidas son las llamadas “ranas dardo venenoso” pertenecientes a la familia Dendrobatidae de Sud y Centroamérica (su distribución no llega hasta Argentina). Estas ranas poseen secreciones que eran usadas por los habitantes de las selvas tropicales americanas para envenenar dardos y flechas empleados en la caza.

Fuma como un escuerzo

Los escuerzos son anfibios muy voraces, pueden ser bastante grandes y tienen comportamientos agresivos, incluso para con individuos de su misma especie. Mucha gente se ha aprovechado de esta predisposición a morder casi todo lo que le pase por delante para realizar una "gracia" que de gracioso tiene muy poco: al acercarle un cigarrillo encendido, el escuerzo tiende a morderlo y apretarlo con sus mandíbulas y como el animal sigue respirando, da la impresión de que está "fumando". Esto hace llenar sus pulmones con el humo y al no poder expulsarlo, eventualmente mueren. El escuerzo es uno de los anfibios nativos argentinos más raros e interesantes y merece ser conocido por sus muchísimas particularidades, aprovechemos nuestros encuentros con él para admirarlo y dejar las bromas como parte del pasado.

La mordida del escuerzo

El escuerzo es también protagonista de algunas exageraciones acerca de su mordida. Se ha dicho en primer lugar que es un animal venenoso cuando muerde. Incluso Guillermo E. Hudson en su libro "Un Naturalista en El Plata" (1892) habla del "venenoso escuerzo" refiriéndose a la especie *Ceratophrys ornata*. Actualmente sabemos que no es un animal venenoso a pesar de su aspecto imponente y brillantes colores. Por otra parte, hemos escuchado varias veces que si un escuerzo muerde ocasionalmente a una persona, este no se desprende a menos que se acabe con su vida. Es común escuchar que además, la zona mordida debe ser extraída porque no hay otra manera de separar al animal del cuerpo de su víctima. Sobre esta cuestión

debemos aclarar algunas cosas, como ya comentamos anteriormente, el escuerzo es un animal de naturaleza agresiva y tiende a morder. Su mordedura realmente es poderosa y tiene agudos dientes sobre su quijada superior. ¿Cuánto hay de cierto en estos cuentos de antaño? Poco y nada, son una gran exageración sobre las cualidades de este interesante bicho, su mordida puede causar accidentes desagradables, sobre todo si es un animal grande, pero no representa ningún peligro adicional de amputación o infecciones, mucho menos de intoxicación. La mejor decisión al encontrarnos con un escuerzo es no molestarlo. En todo caso toparnos con uno es una oportunidad única de observar a este enigmático animal.

Los sapos y la estética

Muchas veces el aspecto de estos animales nos asusta o nos da asco y es por eso que muchas personan los lastiman o los matan. Pero hay que recordar que las ranas y los sapos nos confieren algunos beneficios: controlan las poblaciones de gran cantidad de artrópodos y pequeños animales, muchos de ellos perjudiciales de distintas maneras: como mosquitos, grillos, caracoles, langostas, chinches y hormigas. Antes de lastimar a una rana o un sapo, pensemos en que no son feos (sólo son diferentes) y mucho menos peligrosos. Nos ayudan a defendernos de los mosquitos, de las plagas que atacan nuestros cultivos y por último y sobre todo intervienen en conservar el equilibrio de la naturaleza. Ante todas estas ventajas ¿Es realmente importante que nos parezcan feos?

Pronostican lluvia para hoy

“Parece que va a llover, está cantando el sapo” solían repetir nuestras abuelas, y algo de razón tenían. Los anfibios dependen de las lluvias para su reproducción, básicamente porque los renacuajos necesitan agua para completar su ciclo y convertirse en una rana o sapo adulto. Los anfibios detectan cambios en las condiciones del tiempo (temperatura, presión atmosférica y humedad) y cuando advierten que se acerca alguna lluvia, su actividad aumenta. Salen de sus refugios a alimentarse y prepararse para este esperado evento, incluso algunas especies comienzan a cantar y a migrar hacia sus sitios reproductivos. Luego de la lluvia que ellos tan eficazmente predijeron, ocurre la reproducción en lagunas, charcas, arroyos, etc., con la seguridad de que habrá agua suficiente para que los renacuajos se desarrollen en buenas condiciones. En este caso no hablamos de un mito o leyenda sino de un viejo dicho basado en atentas observaciones del ambiente que rodeaba a nuestros abuelos.

Caen sapos de punta

En algunos lugares del mundo se han documentado casos de “lluvias de sapos”. La explicación a este fenómeno radica en que las enormes tormentas de viento podrían arrastrar a estos animalitos desde un lago o charca para luego caer en otro sitio. Como ya mencionamos, ranas y sapos necesitan del agua para poner sus huevos y para que se desarrollen los renacuajos. Por esta razón siempre son vistos y escuchados cuando llueve, y es por ello que están relacionados estrechamente con las lluvias, incluso en Australia y Amazonas existen ritos mágicos para pedir a las ranas que atraigan las lluvias en épocas de sequía.

En resumen, mucho hay para decir de los anfibios, mucho se ha dicho de ellos y no siempre a su favor. Este es nuestro momento, nuestra chance de comenzar a revertir esa "campaña de desprestigio" que han sufrido durante muchísimo tiempo y esperemos que esta pequeña recopilación sirva para concientizar al respecto y atraer más personas a este fascinante mundo. ¡¡Para que los llamadores de la lluvia no dejen de cantar!!

Referencias

Hudson GE. 1892. *Un Naturalista en El Plata*. Libros de Hispanoamérica. Buenos Aires, Argentina

Alves RRN. 2009. Fauna used in popular medicine in Northeast Brazil. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*. 5: (1)

Clarke BT. 1997. The natural history of amphibian skin secretions, their normal functioning and potential medical applications. Biological reviews. 72: (3) 365–379

Nóbrega Alves RR, Silva Vieira WL, Gomes Santana G, Silva Vieira K & Pereira Montenegro PF. 2013. Herpetofauna used in traditional folk medicine: Conservation Implications. *Animals in Traditional Folk Medicine*. 109-133

Greene JS & Greene BD. 2001. Using amphibians and reptiles to learn the process of science. Science Activities: *Classroom Projects and Curriculum Ideas.* 37: (3)

Gallardo JM. 1994. *Anfibios y Reptiles: Relatos y Leyendas, Etimología, Usos y Abusos*. Librería Agropecuaria. Buenos Aires, Argentina.

Agradecimientos

A Conservation Research Education and Opportunities International (CREOI), Neotropical Conservation Grassland e Idea Wild por su apoyo a Conservación de Anfibios en Agroecosistemas Pampeanos.